



El pueblo venezolano vive una vez más la amarga experiencia de la exacerbación de la confrontación instigada por las fuerzas opositoras nostálgicas de los tiempos en que monopolizaban el control del país y de sus riquezas. Frente a ellas, el gobierno del presidente Nicolas Maduro defiende la institucionalidad establecida por la Constitución que dio nacimiento a la V República en 1999.

Esta confrontación pone en juego no solo el futuro de Venezuela. La ofensiva de la oposición venezolana contra el gobierno chavista cuenta con el apoyo y la intervención de Washington y de sus aliados para provocar el « cambio de régimen » que la administración Trump anuncio desde su instalación en el poder. Lo que está en juego es la soberanía de los pueblos latino-americanos que se ve amenazada por un retorno a los tiempos de « el patio trasero » que los gobiernos de izquierda de la región han cuestionado.

Las fuerzas de la oposición venezolana han retomado las tácticas violentas utilizadas desde la elección de Nicolas Maduro a la presidencia de Venezuela. Las provocaciones y destrucciones de bienes públicos y privados son una tentativa para crear un clima de inseguridad y provocar la acción de las fuerzas del orden. Buscan así la desestabilización política del país y crear las condiciones para justificar su llamado, inaceptable, para una intervención extranjera. La orden ejecutiva decretada por el presidente Barak Obama que declara a Venezuela como una amenaza para su seguridad sigue hasta ahora vigente contra la paz en Venezuela.

Condenamos las acciones desestabilizadoras de las fuerzas de la reacción venezolana así como toda acción injerencista. La historia del continente americano nos muestra que cada vez que una fuerza política ha llamado a la intervención extranjera ha sido para aplicar políticas contrarias a los pueblos y sus independencias.

Denunciamos la ofensiva que se está llevando a cabo a nivel regional e internacional contra Venezuela. Washington y sus aliados utilizan a la OEA y el Mercosur como puntos de apoyo para una oposición que, envalentonada por los avances de la derecha latino-americana, utiliza la violencia y la guerrilla institucional en su afán por acabar con la experiencia progresista venezolana.

Consideramos que es posible para el pueblo venezolano encontrar una solución a partir de un dialogo respetuoso con la Constitución, que abra la posibilidad de encontrar soluciones para los problemas económicos y políticos de este gran país.

Enviamos una vez más toda nuestra solidaridad con el pueblo venezolano y con las fuerzas democráticas y progresistas que defienden la justicia y la soberanía.

Maite Mola
Vice Presidenta del PIE
Responsable de internacional